

**El dibujo de la figura humana,
instrumento para determinar el nivel
de representación**

Ana María Radrizzani Goñi
Liliana M. Casaburi

**El dibujo de la figura humana,
instrumento para determinar el nivel
de representación**

*Posibilidades estructurales que facilitan
la representación entre los 6 y 12 años*

 **Lugar**
Editorial

Radrizzani Goñi, Ana María,

El dibujo de la figura humana, instrumento para determinar el nivel de representación : posibilidades estructurales que facilitan la representación entre los 6 y 12 años / Radrizzani Goñi, Ana María ; Liliana M. Casaburi. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2024.

190 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-851-1

1. Test Psicométrico. 2. Test Psicológicos. 3. Prueba Psicológica. I. Casaburi, Liliana M. II. Título

CDD 150.7

Diseño de tapa e interior: Silvia C. Suárez

Corrección y edición: Mónica Erlich

© Ana María Radrizzani Goñi y Liliana M. Casaburi

ISBN: 978-950-892-

© 2024 Lugar Editorial S.A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Índice

Prólogo	
Gabriela Renault.....	11
Introducción	15
Capítulo I	
La Geometría: nuevas perspectivas	21
Capítulo II	
Fundamentación teórica de la construcción espacial en el dibujo de la figura humana.....	25
Capítulo III	
Revisión documental	47
Capítulo IV	
Antecedentes de esta investigación: niveles madurativos preoperatorios en la construcción de las relaciones espaciales en niños de 2 a 6 años	53
Capítulo V	
Metodología	65
Capítulo VI	
Análisis de los niveles madurativos en niños de 6 a 12/13 años pertenecientes a esta investigación	73
Capítulo VII	
Análisis de los datos y resultados obtenidos	91
Capítulo VIII	
Parámetros de los niveles madurativos del dibujo de la figura humana en esta investigación.....	105
Referencias Bibliográficas.....	163

Anexo I.....	169
Glosario.....	169
Anexo II, III, IV y V	179
a) Carta a los directores de las instituciones.....	181
b) Carta dirigida a los padres de los estudiantes	182
c) Encuesta dirigida a las familias para la investigación del dibujo de la figura humana	184
d) Datos de la tarea de campo: Thorndike I, Thorndike II y Otis.....	186

*A mis queridos nietos Josefina, Felipe, Amalia y Helena,
que con su llegada plenificaron mi vida.*

Ana María Radrizzani Goñi

*A Víctor, mi compañero de toda la vida,
por caminar a mi lado.
A mis hijas Luciana y Antonella,
mis grandes amores de quienes aprendo todo el tiempo.*

Liliana M. Casaburi

Agradecimientos

Queremos agradecer la colaboración de las instituciones que han participado como así también a las profesionales licenciada Macarena Greco y la licenciada Bibiana Rodríguez Amenábar.

Prólogo

Gabriela Renault¹

Prologar a dos autoras como Ana María Radrizzani Goñi (investigadora principal, mentora y compiladora teórica) y Liliana María Casaburi (investigadora adjunta y técnica gráfica), profesionales de la educación y del campo de la psicopedagogía, es un honor dada la gran experticia que poseen ambas autoras.

Esta obra, que se puede leer a continuación, es el libro que llevará la investigación anterior que realizaran las autoras y que se centraba en las relaciones infralógicas espaciales preoperatorias en niños de 2 a 6 años, o leerla por separado, primero este libro y luego ir a complementar la información con la obra *Escala Argentina del Dibujo Infantil* (Oiberman; Radrizzani *et al.*, 2015) que, por si el lector no lo hizo, en el capítulo V tiene una síntesis apretada del texto.

En este libro, se manifiesta una investigación de los procesos constructivos implicados en la representación de la figura humana en niños de 6 a 12/13 años de edad, esta población se encontraría finalizando la etapa preoperatoria y construyendo la de la operatoriedad concreta.

El estudio, de esta investigación, fue centrado en el subsistema infralógico espacio-temporal, pero, específicamente, las autoras analizaron las operaciones en el espacio gráfico, cuyo objetivo fue determinar los niveles constructivos tomando como parámetro la presencia de las operaciones espaciales topológicas y euclídeo proyectivas que determinan la maduración del niño.

1 Dra. Gabriela Renault, Lic. en Psicopedagogía y Lic. en Psicología, Dra. en Psicología y Dra. en Educación, decana de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador.

Dicha investigación se basó en una concepción constructivista considerando los aportes brindados por J. Piaget, para esto se utilizó, entre otros, un instrumento accesible: el dibujo de la figura humana, la idea central es que el sujeto construye sus conocimientos de manera activa a partir de su propia acción.

Unos de los logros mayores es que se confeccionaron tablas que permitirán la determinación de niveles madurativos, y este material es de gran valor para poder ubicar a los sujetos en sus diversas etapas del desarrollo cognitivo y madurativo.

Según esta perspectiva psicogenética, el objetivo fue la elaboración de una escala de desarrollo centrada en el grafismo, que posibilitara el determinar etapas evolutivas del crecimiento desde las estructuras infralógicas espaciales.

Las autoras consideraron que, por sus características, es esta una técnica útil, rápida, eficaz y económica para el despistaje de indicadores madurativos.

La evolución del dibujo es solidaria de la estructuración del espacio según los diferentes estadios de ese desarrollo (Piaget, 1969).

Luego de leer los ocho capítulos, el lector encontrará los siguientes beneficios que le ofrece el libro:

En *primer lugar*: es importante conocer el proceso de la construcción de las estructuras espaciales porque su evolución se relaciona con contenidos curriculares: el aprendizaje de la lectoescritura, la geometría, las configuraciones plásticas, la noción de medida, las nociones geográficas, etc.

Desde esta perspectiva el estudio del dibujo de la figura humana es tomado como un instrumento indicativo del desarrollo espacial del niño, adquiriendo, así, relevancia significativa ya que pone en relieve la construcción y el desarrollo del pensamiento.

En *segundo lugar*: hay un gran despliegue de basamentos teóricos psicogenéticos y los procesos constructivos desde el subsistema infralógico espacial, específicamente del espacio gráfico, así como también, leer acerca de los procesos constructivos del dibujo de la figura humana teniendo en cuenta la teoría psicogenética de Jean Piaget integrada con la teoría general de sistemas de Ludwig von Bertalanffy y con la teoría de la complejidad de Edgar Morin.

Por ende, es una invitación teórica, muy bien cuidada y con mucha rigurosidad, la que hacen las autoras y que nos permite actualizar

conocimientos dada la revisión documental de los estudios elaborados a lo largo del tiempo con relación a la representación gráfica del dibujo de la figura humana y sus implicancias psicológicas en línea con la Epistemología genética.

En *tercer lugar*: se desarrollan los parámetros de los niveles madurativos del dibujo de la figura humana.

Dejamos para el lector, muy especialmente, el análisis de los datos realizado por parte de las autoras, exquisito, con excelentes gráficas que da cuenta de un trabajo íntegro, brillante.

Muy generoso en los aportes, los cuadros de los gráficos y sus niveles, la integración de la teoría y la práctica son de un valor único.

Vale rescatar también los interrogantes que mueven a la investigación y que, al buscar ser respondido, se narra el exhaustivo detalle de las tomas de los gráficos, se evidencian imágenes para colorear lo indagado y se permite responder si estos procesos constructivos, desde el análisis del sistema infralógico, impactan en los procesos de aprendizajes.

La metodología utilizada para la realización de esta investigación es de carácter cuali-cuantitativo cuyo diseño de tipo descriptivo, se centra en determinar de manera rigurosa las dimensiones que van a caracterizar los niveles que se establezcan, que a su vez serán pasibles de ser medibles y valorados. Es un diseño de tipo experimental consistente en la comparación de grupos etarios.

Una de las etapas más complejas y más extensas ha sido la organización en cada institución para la toma de los test Thorndike Primaria I, Thorndike Primaria II, Otis, y Dibujo de la Figura Humana, debido a la extensión de los instrumentos implementados que obligaron a una organización responsable de los tiempos a fin de no generar cansancio en los niños.

La investigación fue cuidada, desde el desarrollo metodológico, desde la toma de las técnicas, desde el análisis exhaustivo de los datos relevados, desde las posibilidades que deja el cumplimiento del objetivo final, que fue la elaboración y publicación de una escala argentina de dibujo infantil como indicador madurativo en niños de 7 a 12/13 años destinado a los profesionales de la salud y de la educación.

Para concluir, queda abierta una invitación al lector a leer este libro, que podrá ser releído todas las veces que sea necesario, que podrá ser de consulta permanente, que podrá ser tomado en los

psicodiagnósticos o que sea una herramienta para la toma de decisiones en la evaluación de los niños para ver la evolución de sus aprendizajes o su escolaridad.

La entrega del glosario apoya todo el recorrido de la obra y nos habla de la generosidad de las autoras, es un muy gran aporte, ya que colabora con la lectura y el cuidado de leer con exactitud la obra.

Introducción

“A veces es la vida misma que nos convoca e invita. Lo importante es estar ahí, atentos, inquietos...”

Liliana M. Casaburi.

A lo largo de nuestra trayectoria como psicopedagogas, hemos podido observar la necesidad de acompañar a los sujetos de la educación conforme a sus necesidades socioafectivas y sus posibilidades cognitivas entendiendo la importancia de adaptar sus aprendizajes a los esquemas que posee el sujeto. Si bien Piaget (1981) no fue un pedagogo, cuestionó el método educativo como el gran problema de la educación. Y ¿qué criticaba del método?, las dificultades de las prácticas pedagógicas para adaptar sus propuestas educativas al modo que los niños piensan la realidad objetiva. Piaget dirá que el pensamiento del niño funciona como el de los adultos, o sea, con las mismas funciones especiales de coherencia, clasificación, explicación y relacionamiento, pero las estructuras lógicas particulares que desempeñan estas funciones son susceptibles de desarrollo y variación (Parrat-Dayán y Tryphon, 1999). Los niños piensan, elaboran hipótesis, discuten, establecen relaciones desde las posibilidades que les otorga su nivel de pensamiento. Es nuestro deber y desafío como profesionales de la educación y del campo de la psicopedagogía profundizar los estudios sobre los procesos del desarrollo desde una concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje escolar, entendiendo a la misma como el resultado de un proceso de interacción estructurante con el mundo mediante el cual el sujeto en su

condición de aprendiz organiza la realidad atribuyéndole significado y sentido a los acontecimientos y las experiencias vivenciadas.

Para ello, consideramos que las posibilidades representativas, propias del ser humano como ser simbólico, nos brindan una gran riqueza para la comprensión de los procesos constructivos del desarrollo cognitivo, razón por la cual el juego, la escritura, las producciones gráficas, el lenguaje se constituyen en zonas privilegiadas de nuestro trabajo profesional, ya que permiten, mediante observaciones rigurosas, la detección y el tratamiento de las dificultades en el aprendizaje. En este sentido, nuestra investigación se enmarca en la propuesta de un abordaje preventivo cuya herramienta forme parte de un proceso de evaluación psicopedagógica integrado en la práctica educativa y que brinde elementos que permitan orientar y enriquecer el trabajo de los profesionales relacionados con el desarrollo integral del sujeto, no desde una perspectiva clasificatoria y prescriptiva, sino entendiendo al aprendizaje como un proceso de desarrollo complejo en el cual intervienen factores biológicos, sociales, culturales, afectivos y cuyo tratamiento debe posicionarse desde un modelo de trabajo colaborativo. Los escenarios educativos actuales y las problemáticas sociales demandan la necesidad de un trabajo profesional que por oposición al rol tradicional complementario de “trabajar sobre el otro”, se formula un posicionamiento de interconexión “con el otro”, ya sea un equipo profesional de salud, la familia, ámbitos institucionales, o sea, se trata de “trabajar con otros” (Serra Capallera, J., 2008).

Desde el paradigma de la complejidad que plantea Edgar Morin (1998), debemos considerar la diversidad que atraviesan las aulas, y desde el marco de la escuela inclusiva, corresponde desarrollar un trabajo colaborativo con la familia, acompañándola en la construcción de actuaciones focalizadas; con la escuela, estableciendo puentes de acción en un trabajo con el equipo docente y/o tutor/a para la planificación de un diseño curricular y elaboración de material adaptado a las necesidades de los educandos, implementando acciones de seguimiento y, finalmente, con los profesionales actuantes a fin de establecer redes facilitadoras de relaciones de cooperación e intercambio. En este contexto se inserta nuestra investigación y su producto va dirigido a profesionales de la salud y de la educación como una herramienta de trabajo que, si bien es simple en su ejecución, sustenta complejos entramados constructivos que impactan en el

campo del aprendizaje. La construcción de la EADI (2015) (2 a 6 años) publicada anteriormente, nos permitió la construcción de un instrumento dinámico que posibilita la observación y el análisis de los complejos procesos que se ponen en juego en la representación gráfica del dibujo de la figura humana en niños de esas edades. Actualmente, hemos continuado nuestra investigación analizando la representación gráfica del dibujo de la figura humana en niños del nivel escolar primario que se encuentran entre los 6 y 12/13 años de edad. Considerando los aportes brindados por J. Piaget (1966) con relación a los estadios evolutivos, esta población se encontraría finalizando la etapa preoperatoria y construyendo la de la operatoriedad concreta.

Según esta perspectiva psicogenética, nuestro objetivo es la elaboración de una escala de desarrollo centrada en el grafismo, que posibilite determinar etapas evolutivas del crecimiento desde las estructuras infralógicas espaciales. Consideramos que, por sus características, es esta una técnica útil, rápida, eficaz y económica para el despistaje de indicadores madurativos. La evolución del dibujo es solidaria de la estructuración del espacio según los diferentes estadios de ese desarrollo (Piaget, 1972).

¿Cómo es esta construcción y cómo se relaciona con la representación gráfica? En los inicios de la vida no existe un espacio único, hay un conjunto de espacios perceptivo-motores: el espacio bucal, táctil, visual, auditivo, postural, etc., cuyas coordinaciones son parciales y están caracterizadas por configuraciones topológicas, es decir, lo que el niño ve son figuras deformables, sin límites definidos. A medida que avanzamos en el desarrollo y en función de la coordinación de las acciones, el niño manipula los objetos, tratará de agarrarlos cuando están lejos, tocará los vértices, se desplazará para alcanzarlos, y estas acciones favorecerán la construcción de las relaciones euclídeo proyectivas; por un lado las euclídeas, por la constancia de las dimensiones atribuidas a los objetos las cuales permanecen relativamente invariables en el transcurso de sus desplazamientos y, por otro, lado las proyectivas, que se producen gracias a la coordinación de los puntos de vista sobre el objeto, es decir, de las perspectivas manteniendo invariable la forma (Radrizzani Goñi *et al.*, 1987).

Veamos ahora cómo es el proceso de la construcción de la permanencia del objeto. En los dos primeros meses de vida solo hay cuadros percibidos que son móviles, inestables centrados en la acción que

realiza el bebé sobre sí mismo (ejemplo, succión, prensión, etc.); los objetos están solo en la medida que puedan ser percibidos dentro del campo visual. Unos meses después el niño comenzará a manipular objetos. ¿Cuándo se inicia la permanencia del objeto, es decir, cuándo el objeto existe, sin depender de su acción?

Alrededor de los 8 meses el niño comienza a buscar el objeto, lo que indica el comienzo de la permanencia del objeto, pero en un principio ese objeto es tal si se encuentra dónde y cómo lo percibió; necesitará algunos meses más para reconocerlo a pesar de los desplazamientos que realice. Lo que permitirá la independencia total de las propias acciones del sujeto en relación con el objeto es la construcción de la estructura denominada grupo práctico de desplazamientos, que significa que el niño puede encontrar el objeto llegando a él por diferentes caminos, sin seguir exactamente el desplazamiento del mismo. Por ejemplo: tiramos una pelota por debajo de una mesa. En un principio el niño buscará la pelota siguiendo el mismo recorrido del objeto, es decir, pasando por debajo de la mesa, pero posteriormente tendrá éxito en tomar la pelota utilizando caminos alternativos al que realizó el objeto debido a la coordinación de los diferentes desplazamientos. Alrededor de los dieciocho meses comienza la etapa de la representación donde el niño puede distinguir el significante (objeto, palabra, imagen, dibujo) del significado, es decir, aquello que determina la esencia del objeto, por lo cual es ese y no otro. El progreso del desarrollo del niño, tanto desde el punto de vista psicogenético como desde los aspectos biológicos, van posibilitando mayores coordinaciones que desembocan finalmente en la consolidación de la estructura de categoría. El niño, aproximadamente a los 2 años, comienza a realizar grafismos y es a través de sus producciones que podemos analizar la presencia de las relaciones espaciales, ahora a nivel de la representación que implica la imagen interiorizada de los objetos.

La originalidad de nuestra investigación radica en sus supuestos epistemológicos desde una perspectiva psicogenética. La idea central es que el sujeto construye sus conocimientos de manera activa a partir de su propia acción. De esta manera, el niño en interacción con los objetos, irá construyendo el mundo. El dibujo de la figura humana posibilita el análisis de los progresos de las relaciones espaciales observadas en la representación gráfica, entendiendo que las

relaciones y operaciones presentes en el mismo brindan la posibilidad de determinar etapas evolutivas en el desarrollo infantil. En el libro *Dibujo de la figura humana. Escala Argentina del Dibujo Infantil* (EADI) hemos analizado las relaciones topológicas y euclídeo proyectivas en el desarrollo de la figura humana en niños de 2 a 6 años 11 meses. En este libro analizaremos el dibujo de niños entre 6 y 12/13 años y lo relacionamos con la construcción no ya de las relaciones como en el nivel anterior, sino ahora de las operaciones topológicas y euclídeo proyectivas.

Es importante conocer el proceso de la construcción de las estructuras espaciales porque su evolución se relaciona con contenidos curriculares: el aprendizaje de la lectoescritura, la geometría, las configuraciones plásticas, la noción de medida, las nociones geográficas, etc. Este enfoque de la construcción del espacio a través del dibujo de la figura humana constituye un fundamento teórico válido que no ha sido utilizado en Argentina en el análisis de los dibujos de los niños. En este trabajo, no se realizará un análisis de las implicancias de los factores emocionales porque además de exceder las posibilidades del mismo, su finalidad es analizar el proceso constructivo del dibujo figura humana y no sus componentes afectivos ya abordados y desarrollados desde otros marcos teóricos; sin embargo, hay que tenerlos en cuenta y destacar su incidencia significativa en las producciones de los niños para un abordaje integral diagnóstico y clínico. En relación con los aspectos metodológicos, se llevará a cabo la administración de pruebas que posibiliten el análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados obtenidos. Previo a estas tomas, se pedirá por escrito el consentimiento informado a los padres, quienes completarán una planilla con los datos del niño y de la familia y/o adultos a cargo. Unas de las pruebas que se administrarán serán el test de desarrollo general: el Thorndike en los primeros grados y el Otis en los grados más avanzados para determinar si el dibujo del niño puede ser incluido en esta investigación ya que como condición tiene que ser sano, nacido a término, sin patologías genéticas, congénitas y tener un nivel intelectual promedio.

La presentación de este trabajo de investigación se desarrolla en ocho capítulos en los cuales se van desplegando los basamentos teóricos psicogenéticos y los procesos constructivos desde el subsistema infralógico espacial, específicamente del espacio gráfico.

El capítulo I hace referencia a las nuevas perspectivas en la geometría. En el capítulo II se desarrolla la fundamentación teórica del estudio sobre los procesos constructivos del Dibujo de la Figura Humana teniendo en cuenta la teoría psicogenética de Jean Piaget integrada con la teoría general de sistemas de Ludwig von Bertalanffy y con la teoría de la complejidad de Edgar Morin. En el capítulo III se lleva a cabo una revisión documental de los estudios elaborados a lo largo del tiempo con relación a la representación gráfica del Dibujo de la Figura Humana y sus implicancias psicológicas. El capítulo IV refiere a los niveles madurativos preoperatorios del Dibujo de la Figura Humana desarrollados en un estudio preliminar y que fueron publicados en el libro EADI: instrumento de evaluación para niños de 2 a 6 años. En el capítulo V se abordan los aspectos metodológicos que permiten detallar los procedimientos e instrumentos o técnicas utilizados de manera sistemática y organizada. En el capítulo VI se expone el análisis de las variables desarrolladas en la presente investigación sobre el estudio constructivo del DFH en niños de 6 a 12/13 años. El capítulo VII aborda el análisis de los datos y de los resultados como así también las conclusiones obtenidas. Finalmente, en el capítulo VIII se desarrollan los parámetros de los niveles madurativos del Dibujo de la Figura Humana en esta investigación.